



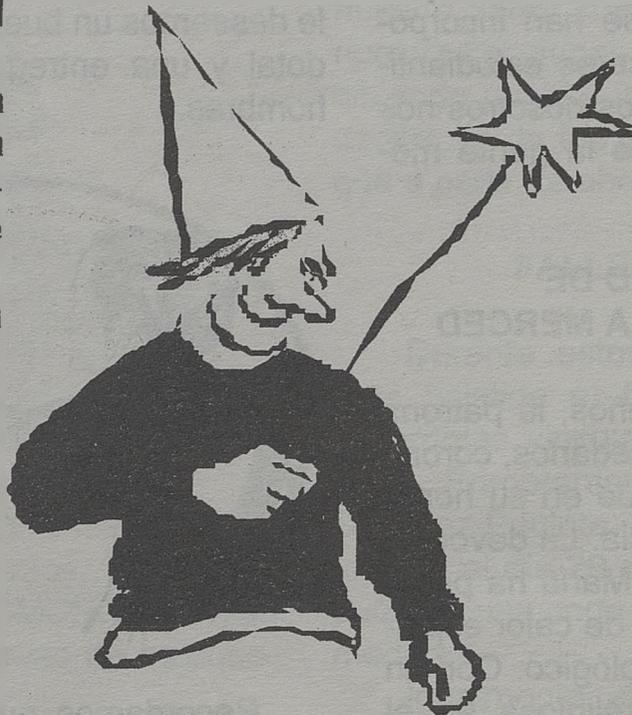
PREGUNTAS CON RESPUESTA

“PARA AUMENTAR LA FE”

¿QUÉ DIFERENCIA HAY ENTRE FE Y SUPERSTICIÓN?

La fe es un don con el que Dios llama al acontecimiento de Él mismo. Un acto personal, bajo la acción de la gracia, en el que se acoge la autorrevelación de Dios. Cristo y su evangelio es el contenido de la fe y el único que salva.

La superstición es una degradación de la fe. Una credulidad basada en contenidos mágicos que se atribuyen a unas palabras o a unas acciones. De la realización de esos actos se siguen unos afectos beneficiosos o perjudiciales. En la superstición hay un afán de dominio, de adueñamiento de poderes, de consecución de beneficios por la única razón de poseer la palabra o el signo mágico.



elegido antes de la creación del mundo para ser santos e inmaculados en el amor y nos ha predestinado a la adopción de hijos suyos en Cristo, dice san Pablo. Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. No existe una predestinación para la condenación.

Esa predestinación a la salvación por parte de Dios no anula la libertad humana sino que la reafirma. Dios ofrece su amor salvador y el hombre lo acepta o lo rechaza. El hombre está llamado, predestinado a amar a su Creador y Señor.

¿ES CORRECTO PARA UN CRISTIANO ACUDIR A UN CURANDERO?

Es tan correcto o incorrecto como para cualquier persona. Siempre desaconsejable. Es a los profesionales de la medicina a los que se debe acudir. Otra cosa muy distinta es acudir al curandero no sólo buscando un remedio a una dolencia sino cuando se pretende algún remedio mágico, supersticioso, rayando en lo idolátrico. En ese caso, a lo incorrecto iría unido la falta moral contra la virtud de la esperanza en Dios, único Señor Todopoderoso.

¿EXISTE UNA PREDESTINACIÓN O DESTINO PARA CADA HOMBRE DESDE QUE NACE?

“Para Dios, todos los momentos del tiempo están presentes en su actualidad. Por tanto establece su designio eterno de “predestinación” incluyendo en él la respuesta libre de cada hombre a su gracia” (Gatecismo, 600).

Voluntad de Dios de hacer al hombre partícipe de su naturaleza y bondad. Dios nos ha